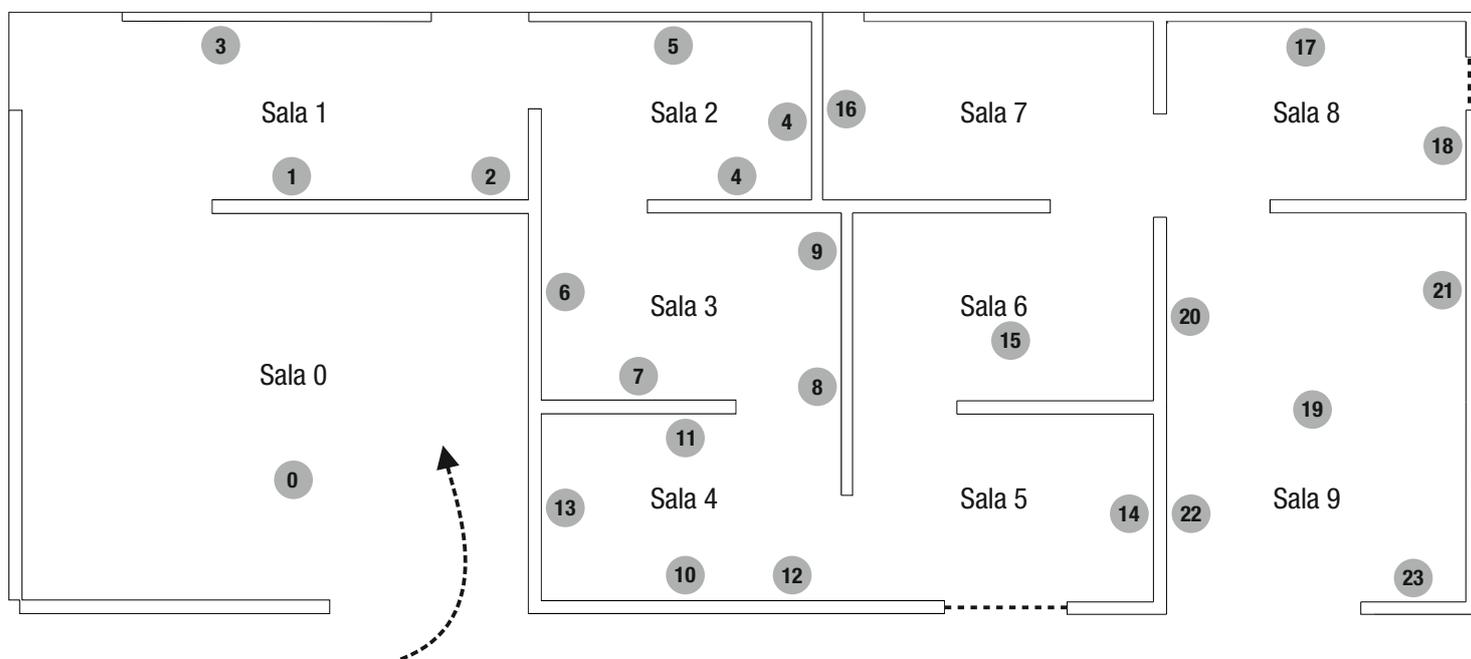


EUGENIO AMPUDIA

¿Y TÚ QUÉ HAS HECHO POR EL ARTE?



Sala 0

El recorrido se inicia con la instalación **Paisaje móvil** 0, una obra producida especialmente para este proyecto, que, a modo de prólogo y epílogo, muestra la oposición que se establece entre naturaleza y cultura, con el fin de entender hasta qué punto la división entre lo natural y lo artificial o humano es universal o, por lo contrario, es propia del pensamiento occidental. En esta instalación, el artista invita al espectador a mover las piezas para que cree su propio «paisaje mental».

Sala 1

La obra **Y tú, ¿qué has hecho por el arte?** 1, que da título a la exposición, es una tela de medio formato que propone una constante en la obra de Eugenio Ampudia: el uso de lenguajes próximos a la publicidad para acercar al espectador a las incógnitas del arte.

Se presenta acompañada de otras dos obras clave: por un lado, **El perro de Tonetty** 2, una escultura fuente que el artista realizó con motivo de su gran retrospectiva en el museo Artium de Vitoria para ser colocada fuera del edificio, la cual, meando y marcando el territorio, hacía evidente la actitud del artista como una presencia incómoda, y, por el otro, una de sus últimas acciones, **Dibujos encapsulados** 3, donde hace estallar contra la pared unas bolas de vidrio llenas de tinta china en referencia a la vigencia de la abstracción pictórica en el siglo XXI.

A partir de este preámbulo queda claro que Ampudia es un artista polifacético y que se mueve con desparpajo en todos los lenguajes plásticos. El recorrido, a partir de este momento, tiene un carácter casi cronológico a fin de evidenciar una serie de continuas referencias en su obra: ¿qué lugar ocupan los artistas?, ¿adónde debe llevarnos el arte?, ¿cuál es y cuál debe ser la actitud del artista?

Sala 2

Telarañas casa 4, dos fotografías casi idénticas, imprimidas en papel mate y enganchadas a la pared, nos sugieren la precaria inestabilidad del artista.

Acompaña a estas obras que presentó en su primera exposición individual en Madrid, en 1998, la fotografía **Armado a los artistas** 5, de 1999, con un acabado lujoso y brillante y donde un gran letrero hecho con Chupa Chups® ironiza sobre los instrumentos con que cuentan los creadores para subvertir la realidad.

Sala 3

El peso de los libros (leídos o no) curva los estantes de **Biblioteca vacía** 6, mientras que la obra **Cuando bajamos de los árboles** 7, otra fotografía de una librería, sugiere que el conocimiento es la única arma posible.

A continuación, nuestra triste uniformidad como espectadores queda reflejada en la larga hilera de hormigas metálicas que, adaptadas al espacio expositivo, conforman **Hormiguero** 8.

Por último, la soledad del autor queda reflejada en **El sueño de todo artista** 9, una instalación de vídeo en que la música de Mozart y el continuo movimiento de las sábanas parece trasladarnos a la mente creativa y a sus interminables esfuerzos por concretar las ideas.

Sala 4

En este ámbito, el artista nos traslada a los espacios de creación y exhibición del arte, nuevamente llenos de incógnitas y contradicciones.

Espacio habitable 10, **Habitación de lluvia** 11 y **Vender aire** 12, contruidos con libros en blanco, se inspiran en los espacios y galerías de arte. Una vez más el conocimiento como arquitectura mental, la lluvia y el papel en blanco como materia creativa.

Las nubes que atraviesan la **Mesa de pe(n)sar** 13 corroboran esta afirmación y dejan claras tanto la importancia de aprender como la capacidad de abarcar.

Sala 5

En este ámbito, se nos presenta a un artista más centrado, con las ideas más claras, dispuesto a enfrentarse a la tormenta generada por la creación. En **Huracán** 14, un gran ventilador delante de una proyección de una tormenta impresionante nos agita las ideas y nos desmelenan el cabello peinado, con un claro aviso de que tenemos que estar receptivos, preparados. ¡Tenemos las armas! ¡Empieza el juego!

Sala 6

En **En juego** 15, una instalación envolvente de vídeo en dos canales, se nos muestra un partido de fútbol en el que la pelota es sustituida por el libro del crítico Robert Hughes *The Shock of the New (El impacto de lo nuevo)*, que posteriormente se convirtió en una serie de televisión emitida por la BBC en 1980.

Los futbolistas regatean con el ejemplar como si hiciesen suyo el nuevo y transgresor punto de vista del autor, para poner en cuestión la tópica sucesión cronológica de los movimientos y tendencias artísticos.

Sala 7

¿Existe una visión canónica de la historia del arte? ¿Deben aceptarse los movimientos artísticos tal como nos los han explicado? Ampudia, como Hughes, no parece estar de acuerdo y así lo transmite en la obra **Impression, soleil levant** 16, otra instalación de vídeo en una sala llena de arena donde diferentes cuadros impresionistas llegan a una playa como si fuesen restos de un naufragio y nos hacen dudar de la vigencia de un movimiento explotado hasta la saciedad por fundaciones y museos que se obsesionan por atraer al gran público.

Sala 8

En esta sintonía, las dos piezas gemelas **Museum & Space** 17 y **Satélite** 18 proponen concebir los museos como difusores de ideas, como espacios para la expansión del pensamiento del artista, muy alejados de los cementerios de los restos de un naufragio en que habitualmente se convierten.

Sala 9

Finalmente, y a modo de conclusión, Eugenio Ampudia vuelve a insistir en las inquietudes iniciales que nunca ha abandonado.

Las nubes de **Una corriente de aire** 19, igual que hemos visto en la *Mesa de pe(n)sar*, ahora atraviesan la gran sala de lectura de la Biblioteca Nacional, en una clara alusión a las librerías de la sala 3, en *Cuando bajamos de los árboles*.

En **Humo** 20, una pequeña y sólida escultura de pared en aluminio, el conocimiento ya está asumido, las ideas son más claras, en contraposición a la fragilidad de las primeras obras, como *Telarañas casa*.

Plaga (cucarachas) 21, unas cucarachas realizadas con el papel de invitaciones de diferentes exposiciones, nos demuestra que Ampudia ya no teme al espectador y lo invita a jugar, a despreciar las modas que se nos imponen..., a pensar.

En la fotografía **Dónde dormir 1 (Goya)** 22, el artista ya no revuelve las sábanas en un desesperante insomnio, sino que ahora duerme plácidamente bajo una obra de Goya, asumiendo de nuevo que la historia y el conocimiento son las únicas armas con las que cuenta.

Por último, **Workstation** 23, un MacBook® impecable realizado en alabastro, es la mesa de trabajo, la nueva arma del artista para concretar sus ideas.